

LA ABEJA MADRILEÑA.

Viernes 25 de febrero de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

Reepresentacion á la Regencia de las Españas.

SERENISIMO SEÑOR.

Acaba de llegar á nuestras manos el apéndice núm. 3. del periódico que se publica en esa capital baxo el título de Procurador general de la nacion y del rey; y en él hemos leído el único artículo que lo llena con el epígrafe de; «copia literal de la manifestacion voluntaria que ha hecho don Luis Oudinot, general frances preso en Baza y trasladado á Granada, al comandante de armas de dicha ciudad don Pedro Córtes.» Nosotros, comandantes ó gefes de los cuerpos patrióticos de esta plaza, no hemos podido ver sin asombro la horrenda calumnia con que se pretende infamarnos en ese papel, que en su página 21 asegura que *el judío Isac Pereira del comercio de Gibraltar libró..... los fondos que se necesitaron para..... asegurarse de algunos de los gefes de la milicia urbana de Cádiz para el movimiento insurreccional.* Si esta atroz impostura se presentará producida por el autor del periódico, nosotros que desde el origen de su publicacion conocimos el encarnizado encono con que se dedicaba á despedazar las reputaciones mas preciosas, y el ominoso empeño con que procuraba obscurecer y manchar el patriotismo de aquellos virtuosos ciudadanos que fueran parte para redimir á la nacion de los pesados grillos, en que ese hipócrita se gozara de verla otra vez aberrojada; nosotros, repetimos, hubieramos considerado esa infernal maquinacion como una de las frecuentes artes de que se valen los malvados para devorar á los buenos. Pero, señor serenísimo, este golpe es nuevo por su genero, y desusado por sus circunstancias. Desesperanzados los patronos del despotismo de mantener en los ojos del pueblo español la venda del error, con que ellos se han esforzado por cegarlos; temen el próximo completo triunfo de la luz y de la verdad; y como saben que este propio magnánimo pueblo no puede perdonar nunca el espantoso crimen de subvertir las santas instituciones, por que él mismo ha vertido gustoso su sangre á raudales, creen los perversos que interesando por este lado su justicia, afirman para siempre el reynado de las tinie-

blas; porque de tal modo acabarán con las lumbreras de la patria, y con quantos ciudadanos amen su dignidad y su gloria.

A V. A. corresponde burlar tan parricidas proyectos, arrancando la máscara con que se cubren esos infames. La nacion toda tiene derecho á conocer la verdad en punto tan importante; y nosotros, ya como ciudadanos, y ya como gefes de los cuerpos de Cádiz, lo tenemos tambien para no vivir con una mancha que sufoca nuestro honor, pues nos inicia en el crimen mas detestable. En vano usó la malicia de una frase ambigua: la milicia urbana de Cádiz son todos aquellos patriotas, que desde que resonó el primer grito de guerra á los tiranos, hasta el presente han mantenido y mantienen las armas en la mano para resistir á qualesquiera déspotas, y afianzar el santo imperio de la ley. Unidos todos en objeto, en juramento y en interes, nada importan sus diferentes denominaciones: todos los cuerpos de Cádiz son urbanos ó patrióticos, y tildar á uno es manchar á todos.

Nosotros, pues, como sus gefes somos iguales, y quando la calumnia no refinó sus tiros venenosos para designar esos *algunos* con que insulta á todos; todos nos conceptuamos mancillados con ese borron insoportable, que ciertamente no pesa sobre ninguno. Todos, serenísimo señor, deseamos purgarnos por el juicio mas público del crimen que nos forja la mordacidad, el odio, y anhelo insaciable de venganza. V. A. debe este juicio á la nacion, así misma, y á nosotros, para quienes es insufrible la existencia, si hemos de llevarla con nota tan vergonzosa e infame. Por tanto

Suplicamos muy encarecidamente á V. A. que atendiendo á que un español sin honor es un ser nulo en la naturaleza, y un objeto de abominacion en la Patria, y á que el nuestro ha sido hollado y destrozado por la parte mas sensible, se sirva dictar las providencias mas eficaces para que, por los trámites que las leyes señalan, se vindique este mismo honor, y pueda ofrecerse á la Nacion tan puro como siempre se ha conservado. Así lo esperamos de la inalterable rectitud de V. A. Cádiz 18 de febrero de 1814. Serenísimo señor. Teniente de rey y sargento mayor nato del regimiento de voluntarios dis-

tiguados, y 2. comandante de milicias urbanas, Alonso Rodríguez Valdés. — Sargento mayor de la plaza y comandante del 3 batallón de voluntarios distinguidos de línea, José María de Arroyo. — Comandante del 1 batallón de voluntarios distinguidos de línea, Francisco Xavier Campaña. — Comandante del 2 batallón de voluntarios distinguidos de línea, Lorenzo Fernández de la Sotomera. — Comandante del 4 batallón de voluntarios distinguidos de línea, Francisco Noguera. — Comandante agregado al regimiento de voluntarios de línea, Pedro de Sisto. — Comandante del 1 batallón de cazadores distinguidos, Agustín Fernández de la Sotomera. — Comandante del 2 batallón de cazadores distinguidos, José Joaquín de Landaburu. — El gobernador del castillo de san Lorenzo del Puntal, y comandante del batallón de extramuros, José Masías. — El sargento mayor del batallón de extramuros, Juan Ruiz Bustamante. — El sargento mayor de milicias urbanas distinguidas, José Martínez de Vengoa. — El comandante del batallón de artillería de voluntarios distinguidos de la plaza, el conde de la Ximera. — El comandante del batallón de artillería de extramuros, José de Huelbuen. — El comandante de artillería de voluntarios gallegos, José Díez de Balnes. — Sargento mayor de artillería voluntarios gallegos, José María Guerrero.

Esta representación ha sido entregada al excelentísimo señor capitán general y gobernador de Cádiz para que la dirija a la Regencia del Reyno.

OTRA.

Señores editores de la Abeja. Muy señores míos: en vista del artículo que inserta el Procurador general de la nación y del rey de 10 del corriente, titulado exposición voluntaria del general Oudinot &c. en que se me designa por cómplice de sus maquinaciones, me he visto en la precisión de dirigir al gobierno la representación adjunta que he publicado también en esta ciudad y que remito á vds. para que tengan la bondad de hacerlo en su apreciable periódico, a fin de que circule por esa corte: y con este motivo queda muy de vds. su afectuosa servidora. Sevilla 19 de febrero de 1814. — *La condesa viuda de Tilli.*

Representación que hace á la Regencia del Reyno la condesa viuda de Tilli para vindicar su honor, atrozmente ultrajado con la mas horrible calumnia y con la impostura mas perversa y maliciosa.

SERENÍSIMO SEÑOR:

La condesa viuda de Tilli se ve en la precisión de distraer un momento la atención de V. A. S. para hacerle presente: que hallándose en Sevilla ocupada solo en la educación de sus hijos, ha llegado á sus manos el apéndice del periódico titulado: *Procurador general de la nación y del rey*, publicado en Madrid el 10 del corriente, en el que ha visto con el mayor dolor el artículo encabezado: *Copia literal de la manifestación*

voluntaria que ha hecho don Luis Oudinot, general francés, preso en Baza, y trasladado á Granada, al comandante de armas de dicha ciudad don Pedro Cortés. En este escrito, Smo. señor, se ultraja á la exponente con la mas negra y vil calumnia, suponiéndola agente de la mas horrenda traición, y designándola por cooperante á la ruina de la patria.

Su conducta pública y particular en todos tiempos, y el ser bien notorio, que durante la invasión enemiga ha estado en Cádiz sufriendo las mayores privaciones y escaseces, cree que la ponen á cubierto de toda sospecha: y aunque la seguridad de su conciencia y su inocente y recto proceder tienen tranquilo su espíritu; es tan atroz y alarmante la imputación que se le hace, que no le dexa mas arbitrio que recurrir á V. A. S.; para que disponiendo la pronta justificación del terrible crimen que se le imputa, quede deshecha impostura tan infame y artificiosa, públicamente aclarado su acendrado patriotismo, y satisfecha su opinion atacada con el mayor descaro y osadía, y tan injusta y alevemente vulnerada.

Facil es, Smo. Sr. la averiguación de la verdad. En la citada manifestación voluntaria &c. se asegura el parage en que existen sus cartas; búsquense estas, reconozcáse en justicia, y vista entonces la falsedad, y descubierta la calumnia quedará su buen nombre en el lugar que le compete, y en el que exigen sus desgracias, su situación y su ardiente amor á la patria.

Por lo tanto se acoge á la alta protección de V. A., y rendidamente suplica no retarde un momento el mandar se haga esta justificación, que reclaman imperiosamente el honor de la exponente, el espíritu de las leyes, la recta administración de justicia, la tranquilidad de todos los españoles, y tal vez la seguridad de la nación entera, cuya prosperidad está confiada á la vigilancia de V. A. Sevilla 16 de febrero de 1814.

Serenísimo señor. — *La condesa viuda de Tilli.*

ARTICULO REMITIDO.

Señores editores de la Abeja Madrileña:

Metidito en el rincón de esta Aldea, tengo la satisfacción de poseer un decente mayorazgo que me proporciona quantos periódicos salen en esa Villa, buenos con malos. De este modo consigo que el cura y el barbero que entienden de estas cosas, los lean en mi casa, y me ilustran en las varias materias que se tocan. Siendo el día de esa corte uno de los periódicos con que me favorece mi caudal, tambien entra á discusión en mi chimenea su contenido. Por cierto que habiendome llegado el de 1. de este mes y año, al instante me salió de ojo aquello de: «Hoy, sabado en la iglesia de religiosos Carmelitas calzados se cantará misa solemne con Te-Deum, y Salve á Maria Santísima del Carmen por la gloria y feliz triunfo, que el prior y la comunidad han logrado con la toma de posesion de su iglesia y convento.»

Al punto que leí un anuncio tan extraordi-

nario, pensé pedir la declaración de esta gloria y feliz triunfo, porque á la verdad, yo me volvía chineche sin atinar sobre que podía recabar un triunfo y una gloria tan fuera de tiempo. En esto pensaba, quando llegó á mis manos el diario del 11 y en él un artículo comunicado por el señor J. F. R. el qual con la mayor urbanidad, juicio y modestia, exige, y con razon, se le explique el sentido de aquellas palabras obscuras, que á mi me sacaron de mis casillas.

Cref ciertamente ver desecha esta equivocacion en algun numero inmediato, y que se satisficiera al comunicante, y á mi se me quitaran ciertos escrúpulos. Pero nada: la cosa quedó así; y lo peor del caso es, que el P. prior y su comunidad son en el dia la piedra de toque en mil hablillas de muchos, que van y vienen á esa corte. Unos dicen uno, otros dicen otro, y ningunos interpretan el triunfo y la gloria de modo que sea glorioso al P. prior.

Entre otros me ha chocado el mancebo del barbero, muchacho travieso, y á quien no le deniega ni el respeto del señor cura, ni la autoridad grave y circunspecta de Maese Nicolas, para decir quanto se le viene á la boca, con un desparpajo, que parece un padre maestro. Este chico maldito, que se halló en Madrid el 29 de diciembre quando se dio posesion del convento á los P. P. Carmelitas, viendo leer el diario del 11. «Toma, exclamó, ¿pues qué cosa hay mas clara que la explicacion de ese triunfo y esa gloria?.. Las llaves del convento, en el dia de la posesion se hallaban en poder de cierta personita, que diz fué muy amiga de Satini y de otro pajaraco, que para el caso era lo mismo que si estuvieran todavia en las garras de Belliard y sus compañeros de armas. Esta personita tubo que hacer la entrega de la llave al escribano, y este la puso en manos del R. P. prior. Les parece á vms. que fue corto triunfo y poca gloria la que consiguió S. P. arrancando las llaves de su convento del poder de los enemigos, aun en medio de Madrid dominado por las armas españolas? ¿Qué gloria ni que calabaza repuso uno de los circunstantes? El P. prior no tenia á esa personita por enemiga, ni en tiempo de los franceses se desdenaba S. P. R. asistir á su casa, y allí en compañía de Satini, y otros de igual dalaña, habia lo que dios sabe: conque mal puede recaer la gloria y triunfo sobre esto de sacarle las llaves del poder de quien las tenia, pues al P. prior lo mismo le daba tenerlas S. R. que el que estuvieran en el tocador de mi señora... Vaya: digo que tiene razon el Sr. J. F. R., que la cosa es un poco ambigua; y si el Mtro. Prior hubiera predicado el dia de la misa solemne, (como era de presumirse) el mismo habria declarado este enigma, pues nadie mejor que S. P. sabe lo que quiso decir.

Veán vms., señores periodistas, como se habla en los pueblos y se discurre en estas chimeneas llenas de humo. Tegan vms. á bien (sea el que quiera; que yo á todos doy de comer) publicar esto en alguno de sus periódicos, para que llegue á oídos de su paternidad, y cuide de dar satisfaccion al comunicado de J. F. R. pues si este señor aprecia á la comunidad de P. P. Carmelitas, yo soy

hermano nato de su tercera orden, y me lleva al alma, ya que no pueda impedirlo, el que el R. P. prior ande por estos Rincónes, en busca de barberos y mancebos, identificando con personitas, Satinis y y... radio, porque no es mi genio para decir todo lo que pasó: baste lo dicho.

Vms. manden con entera confianza en esta mi Aldea á P. M.

IMPRESOS.

Gaceta de la Regencia núm. 26. Noticias nacionales y extranjeras. (Abej. ant.) Un artículo de oficio acerca de varias promociones militares; y nombramiento de magistrados para la audiencia de Quito. Relacion de los buques de comercio nacional que en 15 dias han sido apresados por los corsarios de Cartagena, dada en Cuba á 10 de octubre de 813.

El Redactor gen. ral de España núm. 116. Un artículo remitido en el que se extraña, que el señor Hernández Martínez regidor constitucional y fiscal nombrado por el ayuntamiento para denunciar al juez los impresos que juzgue comprendidos en el artículo 4 del decreto de 30 de noviembre, y en el 7 del presente sobre la libertad de imprenta, haya dado lugar á que las autoridades supremas hayan tenido que ejercer en esta parte las funciones designadas al fiscal elegido; concluyéndose este numero con el artículo puerta del Sol.

Conciso núm. 40. Reflexiones sobre la inexistencia del Congreso en Cuatillon; y desigualdad entre el resultado de la lucha de serviles y liberales.

El Universal núm. 55. Continúa el decreto 43 de las Cortes. Copia en seis columnas el diario del ejército de reserva de andalucia, relativo á los dias 30 y 31 de enero 1.º y 2 de febrero, acerca de las honras celebradas en sufragio de los valientes guerreros de este ejército; y del convite que su general en jefe, conde del Abisbal dio para manifestar á sus compañeros de armas, el aprecio que le merecen el valor decidido en los combates, ora queden envueltos en su sangre en el campo de batalla, ora salgan ilesos para beneficio de su patria. En este convite, en que á la par resaltaba la sencillez, el órden y la mas perfecta union, y en que el general, el oficial y el soldado aparecian todos como simples camaradas resonaron los mas patrióticos brindis de los quales copiamos los siguientes: á la nacion española dignamente representada por el augusto Congreso.... Qué la sagrada tierra de nuestra patria no dé sepultura al español que sea capaz de desear una paz que no sea gloriosa. (El conde del Abisbal, del mismo. España libre de todo yugo extranjero, ó el sepulcro.

Procurador general de la nacion y del rey

núm. 40. Defensa de los presos Gonzalez y Garrido; tratando de *pecata minuta* su delito, y procurando hacer odiosa al pueblo la Regencia actual: abrogándose el nombre y facultades *in solidum* de muchos vecinos de Galicia; del mismo modo que se abrogó su P. el de Procurador general de la nacion y del rey, sin poderes de la una ni del otro, propone una duda, con el caritativo objeto de zaherir é insultar á las Córtes: *desafio ridiculo* al Redactor general de España, y quatro plagios de noticias secas y pasadas de puro viejas; y por añadidura un sermon gerundico-malicioso-pancristico en defensa de.... ¿de quién habia de ser? de los *cofrades* de la *andorga*, que la aman tanto que á cada paso se les figura que los libertinos se dirigen contra la *pitanza*; aunque no se piense en tal cosa. Asi le ha sucedido con el núm. 3.º del Universal, de quien en loor de las variedades de ayer deberia no recelarse ni esquivarse.

NOTICIAS NACIONALES.

Vitoria 22 de febrero. Con referencia á los periodicos de Londres hasta el 10 del presente mes, los aliados estaban en plena posesion de los países bajos, Flandes flamenco, Holandesa y francesa, y dueños de las capitales de Lieja, Gante, Bruges y Bruselas. La fortaleza de Bois-le-Duc habia capitulado: Gorcum debia de verificarlo si no era socorrido antes del día 15: las fortalezas de Lancelau, Sar, Luis, Thionville y Luxembourg estaban bloqueadas: Davoust en Hamburgo habia pedido capitular, y se le negó á las condiciones que propuso: Maguncia se cree en brebe capitulará por la gran mortandad que diariamente se manifiesta, así en los hospitales de la guarnicion, como en los de los habitantes: Ostende está circumbalado, y se han escapado mas que apriesa las autoridades francesas de todos los países bajos y de las capitales arriba indicadas, á la plaza de Dunkerke en Francia.

Cádiz 18. Este ayuntamiento constitucional resentido justamente del ultraje que en el apéndice núm. 3 del Procurador general se hace á su presidente, xefes de los honrados cuerpos de voluntarios, milicianos &c. lo mismo que del virtuoso don Agustin Arguelles; se reunió en cabildo extraordinario para acordar, como en efecto lo hizo, representar á la Regencia contra las imposturas contenidas en dicho apéndice. Esta representacion habrá llegado en el correo de hoy al gobierno. (Cart. part.)

Madrid 24. Segun el expreso que ha llegado hoy se asegura que los aliados han pasado el Adour y que el general Murillo ha batido á Arispe haciendole 400 prisioneros.

CÓRTESES.

TERCERA JUNTA PREPARATORIA.

Sesion del 24 de febrero. Se leyó la minuta del acta de la segunda junta preparatoria. Se apro-

baron los poderes del señor don Pedro Aznar, cura de Hortaleza diputado suplente por Aragon; y de don José Maria Fernandez de Almansa diputado por la Puebla de los Angeles. Se dió cuenta del dictamen de la comision de poderes acerca de los presentados por don Ignacio Zabala diputado electo por el partido de Coro provincia de Caracas; y la comision con presencia de las dos indicaciones hechas ayer por el señor Rus y el señor Arias Prada, opina que deben desaprobarse dichos poderes. Así se resolvió en votacion nominal por 97 votos contra 7, despues de alguna discusion en que hablaron los señores Arispe, Plandolit y Calderon. El señor Lisperguer quiso hacer una indicacion para que se admitiese al señor Zabala por diputado suplente (*suponiendo su señoria tendria mas legitimidad que el electo para las Córtes extraordinarias*) (1) pero el señor presidente le advirtió la reservase para presentarla á las Córtes, puesto que no era de la atribucion de la junta semejante cuestion. Se señaló las 10 de mañana para la última junta preparatoria y se levantó la sesion.

(1) Nos es muy sensible ver reproducidas las ideas de que se han valido los enemigos de la Constitucion para atacar la legitimidad de la diputacion supletoria de las Córtes generales y extraordinarias, y de consiguiente la del sistema constitucional.

Continúa el manifiesto.

Si dirigimos nuestras miradas á las personas que han sobrevivido á sus heridas, ó que las han tenido leves, se presentará á nuestros ojos un grandioso número de ellas. Tales son el tesorero de la ciudad don Ignacio de Olañeta, don Pedro José de Belderrain, don Gabriel de Bigas, don Angel Llanos y otros muchos.

A los que no fueron muertos ni heridos, no les faltó que padecer de mil maneras. Sugetos hubo, y entre ellos eclesiásticos respetables, que fueron despojados de toda la ropa que tenian, sin excepcion siquiera de la camisa. En aquella noche de horror se veian correr despavoridos por las calles muchos habitantes huyendo de la muerte con que les amenazaban los soldados. Denudos enteramente unos, con sola la camisa otros, ofrecian el espectáculo mas misero, y hacian tener por feliz la suerte de algunas personas (sobre todo del sexo femenino) que ya subiendose á los tejados, ó ya encenagándose en las cloacas, hallaban un momentáneo asilo. ¿Cuál podria ser este quando unos continuos y copiosos aguaceros vinieron á aumentar las desdichas de estas gentes, y quando ardió la ciudad habiendola pegado fuego los aliados por la casa de Soto en la calle mayor, casi en el centro de la poblacion en un parage en que ya no podia conducir á ningun suceso militar? ¿Quando otras casas fueron incendiadas igualmente por los mismos? (se continuará.)

CAMBIOS.

Madrid. Vales de un sello -- 70. Idem de dos 74. Id. en Cadiz. 185 -- Londres 55. Cadiz 4 ½ Oro 1. por 100.